



Esta semana regresan a Chile

LOS JAIVAS

EN BUSCA DE LO TELURICO

Mientras preparaban su viaje, Buen Domingo husmeó en sus conciertos, intrusó en su casa, y les hurguetó las maletas.

Necesitan desintoxicarse de Europa y recargar baterías en la fuerza telúrica de América del Sur.

Desde París. Texto y fotos Héctor González M.

MEDIANOCHE pasadita. Boulevard Saint Michel. Pleno Barrio Latino de París... Una onda cálida recorre Europa.

Con algunas "gringas" escandinavas vagábamos pateando piedrecitas y filosofando en la cuarta estratosfera metafísica... pero buscando un terrenal CAFE, para dar rienda suelta a nuestra slutequería intelectual. De repente un afiche en la pared me aterizó de un súcate... UN DIABLO DE LA TIRANA, y más adelante la pared cubierta de gigantescos afiches idem.

EL DIABLO, sentado en una "apacheta" (montón de piedras rituales en Los Andes), sostenía una bola de cristal. Rojo, azul y blanco intenso. El texto anunciaba: LOS JAIVAS... ALTURAS DE MACHU PICCHU... OBRA BASADA EN EL POEMA DE PABLO NERUDA. Después anunciaba las fechas y el lugar: PALAIS DES GLACES.

Durante las siguientes 3 semanas el METRO, las calles y los muros, a todo lo ancho, alto y largo de París, se cubrieron de diablos latinoamericanos invitando a conocer en poesía y música un trozo de América del Sur. Los afiches fueron notorios en la ciudad y provocaban comentarios. Los parisinos parados frente a un afiche conjeturaban el significado del enmascarado personaje... Y varias veces nos metimos en su charla para explicar que... LATINOAMERICA, TRADICION... RITO... FIESTA... LO RELIGIOSO Y LO PAGANO... EL MITO Y LA RAZA... LOS JAIVAS Y NERUDA.

VOLADOS LOS GRINGUITOS, AAAH

APARECIMOS temprano para la función. Nos aseguramos localidades y rumbamos a un café en la esquina (¿qué esquina en París no tiene un CAFE?). Varios

alemanes, suecos, yankees, japonesitos y nosotros hicimos tiempo a la espera de la hora del concierto. El turismo no tiene temporadas en París y muchos extranjeros de paso quisieron ver a Los Jaivas.

Ocho PM en punto. La sala no estaba llena. Público expectante, mayoría de franceses. Pasan 10... 15 minutos, y nada. Arrean los chistes de un grupo de chilenos, talleres y bulliciosos... Desconcerto en los europeos, adoradores practicantes de la puntualidad... Con 20 minutos de retraso partió el concierto.

Un par de cirios por toda iluminación. Entra danzando el Diablo Mítico. Se suman los músicos... la escena se llena de fuerza, mito... RITMO Y POESIA DE INDOAMERICA... "ALTURAS DE MACHU PICCHU..."

En todos los conciertos de la temporada la reacción fue igual. Los franceses y extranjeros, distintos en lengua o nacionalidad, pero aunados por la búsqueda del exotismo llegaron a ver a Los Jaivas atraídos por el afiche y la fama de "novedosos" del grupo. Terminaron palmoteando a ritmo, bailando y aplaudiendo "loquitos" al final del recital. Totalmente conquistados por el espectáculo, aplaudían hasta obligarlos a repetir varias veces.

(En el intermedio del primer día conocí a Daniele Wrobel. Ella llegó al Palais des Glaces para acompañar a algunas amigas. Daniele es francesa y profesora, no sabía nada sobre Latinoamérica... Cuando me llamó tres días después para hacerme un par de consultas y me contó una decisión, yo no le creí... Impresionada por lo que vio y escuchó ese día, sintió el deseo de

conocer personalmente Machu Picchu. Hoy, cuando publicamos esta crónica, Daniele está de vacaciones en la ciudadela inca...)

VENTURAS Y AVENTURAS HABITACIONALES

CUANDO hicimos la cita para confesarlos (sin cura ni absolución) y fotografiarlos (sin maquillaje), todo era claro:

"Tú llegas a la estación de Robinson. El jueves a las 4 en punto te esperamos. Así se comprometió Gabriel Parra.

Desde Chatelet-Halles, estación y centro geográfico de París, en 30 minutos llegué a Robinson. ¡Superpuntual! Y nadie me esperaba. A los 15 minutos investigué por teléfono.

Salí Claudio al aparato para decirme: "¿Gabriel...? ¡NO! ...Anda no sé dónde, vuelve no sé cuándo. Ahí fue que yo empecé a hechar humito (...Y un par de "retóricas expresiones del lenguaje popular chileno" ...vulgo...GARABATOS...)

"Vente caminando -continué. Son 15 cuadras no más..."

Enseguida me dio la engorrosa descripción de la ruta a seguir, con pistas que incluyan contar semáforos, calles que se bifurcan, cambian de nombre y virajes varios. Al final debía buscar una casa sin número... ¡Sencillo!

"Si te perdís llámame de nuevo... ¡Y CORTO!

...Y caminé por Chateaux Malabry, suburbio de París, en busca del cuartel general, refugio y lugar de creación de Los Jaivas en Europa. Hasta que acerté con la calle que no tiene veredas y corre en medio de árboles. Sin casas a la vista, sólo grandes villas entre parques... ¡Por fin! ...Un portón abierto, un callejón entre el follaje y un letrero en el piso: VILLE LES GLYCINES.

Un perro grandote y gruñón me dio la malvenida. Claudio, grandote y sonriente, me dio la bienvenida.

Les Glicines, la villa que habitan, dista mucho de ser un CASTILLO, como oímos hablar en Chile. Fue la típica casa de una familia burguesa de hace un par de siglos y hoy cómodo refugio de una tropa de artistas y sus familias. La dueña es una concertista en piano y tienen una buena relación.

La casa, de tres pisos, construida hace tres siglos. Rodeada de amplios parques y un prado. En medio de un terreno de unos 200 por 200 metros. Aún están las viejas caballerizas, hoy convertidas en BICICLETERIZAS, deterioradas y no son habitadas. Una pequeña casita de madera cobija a un arriño "allegado": EL CAFRÚNE, un antofagastino músico, cantor y pa'peppo. No es el único visitante que tienen Los Jaivas. Ya hablaré de otro.

Frente a la casa, un par de árboles centenarios semejan dos catedrales con atrio, torre y de todo. Gigantescos ramajes extendidos.

Continúa página 10

LOS JAIIVAS...

Viene de la página 9

Un prado y la laguna rodeada de plantas, arbustos, follaje y tranquilidad. El lugar es apacible... Bucólico. Pero los ruidos urbanos se hacen oír con intermitencia. Motores, bocinazos y aviones vienen a recordarnos que estamos en la prolongación de la ciudad de París.

También hay una plantación de manzanos y un TEATRO al aire libre. Hoy cubierto de pasto largo. El escenario, los corredores para los actores, las escalinatas, el foso, toda está dispuesto a revivir las antiguas jornadas que fueron moda en otras épocas.

Hace tres siglos las casas no incluían baños..., por eso se construyeron algunos provisorios... Pero 15 duchas diarias resienten hasta el más voluntarioso de los baños...

Calefaccionar toda la gran casa es otro problema.

Salieron de Argentina con 5.000 dólares y eran 20 personas. En la comida-despedida, alguien preguntó dónde vivirían:

«Ni idea, respondieron. Ya veremos.»

La madre de un amigo, presente, se enteró en el acto. Les prestó, por tres meses, una casa en Bieritz... ¡Suertecita!

De esa casa llegaron a la que hoy ocupan.

A esta suerte se refieren, risueños, cuando recuerdan:

«Llegamos onda cowboy... a mostrar...»

OTRA COSA ES CON EUROPA

EUROPA tiene una dinámica distinta... Veamos:

Cuando recién llegaron trataron de programar rápidamente recitales. Las respuestas empresariales les sorprendían.

«Me gusta lo que hacen -respondían los empresarios. Programaremos una temporada... Será noviembre del próximo año.»

Ahí a LOS JAIIVAS les daban ganas de preguntar: ¿En la mañana o en la tarde?

¡Es que en Europa todo se prepara con años de anticipo!

Otras diferencias:

«En Argentina hacíamos un recital y vivíamos 3 meses: Aquí en Europa la exigencia es a todo trapo. Trabajamos permanentemente o sonamos como guatapiques», confiesan.

La «cháchara» empezó sólo con Claudio, pero fueron «gotoreando» Mario Mutis, «Gato» Alquinta, Gabriel Parra, por orden de llegada. Cuando apareció Eduardo Parra, el sol se había mandado a cambiar y era imposible hacer fotos ese día.

Volví los días siguientes, y ya roto el hielo, nos fuimos adentrando en diálogos más confidentes.

Y asomó un iquiqueño, recién llegado a Europa. Mentado KRAKATOA desde el colegio, pues dejaba las mansas C..... en

clase, igualito que el maremoto que inspiró el filme «Krakatoa, al este de Java». Hecho músico con «Los de la Costa» en Iquique, hoy, con 21 años, llegó para mirar Europa y anidó en la casa de Los Jaiivas..., por ahora.

Tengan mucho ojo. Es uno de los mejores charanguistas chilenos y con muchos conocimientos de la tradición musical y civilización andina; dará que hablar, acuérdense.

PELANDO AL PÚBLICO EUROPEO

HABLÁN Los Jaiivas: «Cuando nacimos el 68, nació con nosotros el público. Antes no existía en Chile la música que hicimos, ni el público de esa onda.»

«Nosotros hablábamos de OTRO ROMANTICISMO, no el de pareja.»

«Por eso nos identificamos con un público más abierto, auténtico y menos convencional. Y hasta hoy nos comprendemos de manera directa con nuestro auditorio chileno.»

«En Argentina llegamos a ser un elemento porteño. Lo habitual en nuestros conciertos eran 10.000 personas.»

«...Aquí la cosa es distinta», aseguran LOS JAIIVAS.

«Un parisino ve al mundo pasar frente a la puerta de su casa. Puede decidir ir a un recital como bajativo exótico de su cena. A París llegan grupos mostrando ondas parciales y regionales desde el Congo, India o Sudamérica.»

«Lo malo es que los franceses seleccionan por exotismo. Sin entender la esencia. No les llega lo que queremos decir de la leyenda o tradición. Es imposible hacerlos entrar en la SACRALIDAD y el RITO. Son muy materialistas. Todo es tecnología para ellos... LO MÁGICO NO LO ALCANZAN A CAPTAR. Nótese que hablamos del europeo en general.»

Son rotundos al decir: «ES DIFÍCIL COMUNICARNOS CON LA GENTE AQUÍ.»

«Ser masivos no nos interesa. Nosotros hacemos música para élite», definen.

Eduardo Parra da un ejemplo:

«Ellos no pueden entender nuestro mensaje telúrico. Y nosotros jamás hablaremos en las canciones acerca del CHOMANGE (cesantía) o de la MOTO. Por eso necesariamente nuestras temáticas seguirán siendo diferentes con las de la masa europea.»

ELITE POCO FORMAL

NUESTRO público es el rockero europeo, los interesados en Latinoamérica, los ecologistas, los alternativos y segmentos de los latinoamericanos que hoy viven en Europa.»

«Aunque aquí no corre el MAPOCHO ni

se ve la CORDILLERA, este sector de gente tiene afinidad con nosotros».

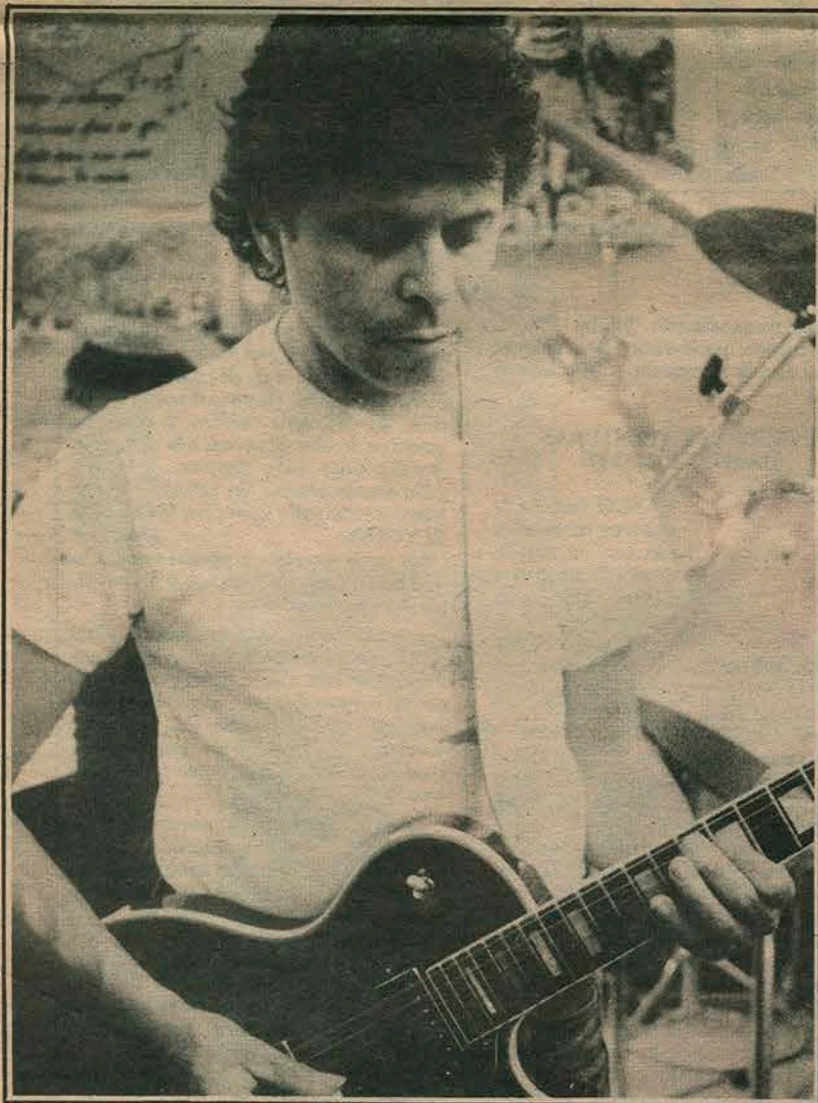
(Realmente, en cifras, esa élite es muy numerosa en Europa. Cada vez son más los jóvenes que hablan de valores universales, reconocen los peligros de la tecnología y defienden la idea que PRIMERO ESTA EL HOMBRE Y DESPUES EL LUCRO. Oponiéndose a la destrucción de la naturaleza, defienden las posibilidades de sobrevivencia sobre el planeta. De todo esto recién se empieza a hablar en Chile).

Continúan entre cerveza y queso picado:

«Pero estamos dentro del SHOW BUSINESS. Sólo en preparar una gira, el PIOLA (representante) se gasta 10.000 dólares (hablamos de una gira a América). Tenemos télex en nuestra casa. Vivimos sin angustias económicas. Pero vivimos sin lujos porque tenemos prioridades profesionales... ¡LUJOS TECNICOS SI!»

«Que nadie crea que nos estamos enriqueciendo aquí.»

(Yo ya conocía sus lujos: La antigua sala de la casa, hoy convertida en sala de trabajo musical, excelentes instrumentos, amplificación e iluminación propia, el camión blanco para transportar sus elementos en las giras. Técnicos de primera línea que manejan sus luces y sonido. Un diseñador, dibujante y diagramador de gran creatividad y experiencia que se llama René Olivares. El equipo técnico y humano es realmente de lujo).



«GATO» ALQUINTA me pareció retraído en lo personal. Pero en escena se transforma. En el Palais des Glaces fue el favorito de las lolas.

¡MANSÁ ni que batería...! Luciéndolo nueva facha, sin melena y rasurado, aporrea sus «tarros». El es Gabriel.

MARIO MUTIS, con su pinta de mosquetero se vuela facilito con su instrumento.

